

En previsión del veredicto, se han tomado medidas de orden extraordinarias. Todas las calles que conducen al Palacio de Justicia están ocupadas por soldados, escoltados de cinco en cinco metros.

En la sala, donde la temperatura es digna del Senegal, el público, y sobre todo las señoras, ha aumentado.

Fuera, los curiosos son tan ruidosos, que la tropa se ve obligada de cuando en cuando a irlos rechazando más lejos.

Maitre Lagasse hace la defensa de Ravachol. Pintale como un místico, a quien preceden las ideas de Luisa Michel, apartándolo del camino del convento para arrojarle en el del anarquismo.

Representa—dice—la revolución de mañana.

Del retrato del carácter de Ravachol que hace maitre Lagasse, resulta que el anarquista asesino es poco menos que un ángel de bondad y de dulzura.

Termina pidiendo para Ravachol circunstancias atenuantes.

Durante la defensa la fisonomía de Ravachol es digna de atención. Cuando Lagasse procura defenderle de los robos y asesinatos, le oye con la mayor indiferencia. Pero cuando el abogado le representa como un anarquista fanático, devoto de su partido y dispuesto a matar por el triunfo de sus ideas, entonces su rostro se anima y llamarelas feroces iluminan su mirada.

Maitre Robert defiende a Béala, recordando que ha sido abusado en París, y sus buenos antecedentes.

«Es un trabajador, dice, modesto, laborioso, quizás descarrado, pero que ha pagado ya bastante caro sus errores. Es preciso que la acusación no tenga un sello evangélico, el evangelio según Chamartín.» (Risas.) Pide la absolución libre.

Maitre Cremieux, en términos conmovedores, pide a los jurados compasión para Mariette y su absolución libre.

Incidente.

Las defensas terminan a las doce y media de la noche.

El presidente pregunta a los acusados si tienen algo que decir.

Béala y Mariette dicen que no.

Ravachol saca un papel del bolsillo y comienza a leer.

A la segunda frase el presidente le corta la palabra diciendo:

—No es este lugar para conferencias anarquistas.

(El discurso que Ravachol iba a leer pretendía demostrar en estilo pintoresco el derecho al robo y al asesinato en la lucha por la existencia y la necesidad de que las leyes, en lugar de castigar los crímenes, afecten de la miseria, deben hacer para evitar las causas de ésta. La ortografía es tan detestable como las teorías desarrolladas en este speech.)

El procurador de la República se levanta para replicar a las defensas.

Los abogados protestan.

El presidente se mantiene firme dando la palabra al procurador, quien mantiene seriamente su requisitoria y dice:

—Es un error pretender que Ravachol, se dé como camarada anarquista, estos se general repudian severamente sus actos.

Maitre Lagasse protesta y dice que va a leer los números del periódico *La Revolté*.

Vive-eloquio entre defensor, fiscal y presidente.

Ravachol.—He acumulado sobre mi cabeza todas las maldiciones. Hubiera podido ser francés si hubiera querido nacer talizarme.

Presidente (con indignación).—Me felicito de que no lo hayais hecho. Así al menos la sangre que va a correr, y que será para nosotros un consuelo, no será sangre de un francés (sensación).

Después de cortas réplicas de los abogados, Ravachol pide que se le deje discutir sus ideas.

Presidente.—No tenéis la palabra, Ravachol.—Protesta!

F.—Gendarmes, hacedle sentar. Los debates han terminado.

Se da lectura al jurado de las preguntas a que tiene que contestar y a la una y media el jurado se retira a la sala de las deliberaciones.

Los continelos se han reforzado aun más en la calle y hay orden de que nadie, con permiso o sin él, pueda ya penetrar en el Palacio de Justicia.

En la sala, durante la suspensión, se comenta la autorización de recibir condecoración al procurador de la República. Muchos abogados consideraban motivo de risa.

Se compara la actitud enérgica del presidente de Montbrison con la debilidad y timidez del presidente de París en abril.

LA SENTENCIA.

A las tres de la mañana el jurado termina su deliberación.

Vuelvase a introducir a los acusados. Los magistrados y los defensores ocupan sus puestos.

Repetición ansiosa.

El veredicto es afirmativo para Ravachol, sin circunstancias atenuantes; negativas para Béala y Mariette.

RAVACHOL ES CONDENADO A MUERTE.

Béala y Mariette son *absueltos* y se les ordena ponerlos en libertad.

Ravachol.—¡Viva la anarquía!

Los gendarmes se lo llevan, mientras dice:

El Presidente.—No tenéis derecho gritar más que ¡viva el robo y el asesinato!—Ricardo Blasco.

SERVICIO TELEGRÁFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJEROS

Recepción de los reyes de Italia.

Berlin 23, 2'14 t.

La recepción de los reyes italianos en Berlín ha sido entusiasta.

Las calles estaban adornadas con coronas y arcos.

El pueblo ha aclamado ruidosamente a los monarcas extranjeros.

El alcalde ha recibido a los reyes en puerta de Brandeburgo.

El rey Humberto está encantado de tan halagüeña recepción.

En Palacio hoy se comerá en fami después del teatro.

Puede asegurarse que no hay negociación alguna relativa a la alianza ita germana de que se ha hablado, aun cuando el ministro Brin haya intentado a en este sentido.

Cada vez son más vivas las seguridades de fidelidad y simpatía entre los monarcas. Mañana parte el rey de Italia a Dresde, de donde el sábado saldrá para Frankfurt.

El general Lanza será probablemente el embajador italiano en Berlín.—K.

Las consecuencias de un duelo a muerte.

París 25, 11'10 m.

La emoción causada por el duelo entre el marqués de Morés y el capitán de ingenieros Mayer, en el cual recibió este profunda herida que le perforó el pulmón derecho, a consecuencia de lo cual ha fallecido, despierta aquí la más profunda emoción.

M. Goron, jefe de policía, arrestó ayer al marqués de Morés. Hizo un registro en sus documentos y se incautó de la correspondencia relativa al duelo.

Otro inspector ha registrado el domicilio de los padrinos del duelo, sin encontrar nada referente a este célebre y funesto desafío.

También han sido registrados los locales que ocupa la Liga Antisemítica, han recogido todos los papeles donde escrita la palabra «judío».

No se habla de otra cosa en París.

M. Camille Dreiffus, preguntará en la Cámara al ministro de la Guerra qué medidas piensa tomar para respetar la libertad de conciencia y poner fin a las provocaciones sistemáticas que se hacen contra dignísimos oficiales franceses.

Dícese que el capitán Cremieux, otros seis oficiales del ejército, intentaban un desafío colectivo contra toda redacción del periódico *La Libre Parole*.

La opinión pública, con unanimidad completa, reprueba la guerra civil religiosa que pretenden iniciar en Francia como representantes de los antisemitas los Sres. Drumon, De Morés y *La Libre Parole*.

El entierro del capitán Mayer se verificará mañana a las dos de la tarde, y será una verdadera manifestación de protesta, asistiendo los alumnos de la Escuela Politécnica.

Se ha suspendido el banquete preparado en honor del general Borias, con motivo del duelo que los aflige.—R. Blasco.

NOTA ACLARATORIA.—Como estos días han estado suspendidas las comunicaciones telegráficas, creemos conveniente dar una ligera idea de los hechos que han dado origen a este duelo.

Una liga establecida en París contra los hebreos, tiene por órgano *La Libre Parole*.

rogue más allá de dicho día, pero no para después de la próxima vendimia.

La prensa oficiosa hará esta tarde una declaración en analogos términos.

Granada 25.

Personal telegrafos Granada, por su conducto expresa prensa vivas simpatías por noble y patriótica actitud de la misma durante conflicto reciente.

Berlín 25.

Los reyes de Italia salieron ayer de Dresde con dirección a Roma.

Filadelfia 25.

Horrorosa catástrofe. Cerca de la estación de Harrisburg han chocado dos trenes, habiendo quedado completamente destruidos dos vagones.

Ha muerto diez viajeros. El número de los heridos es muy considerable.

París 25.

Dreiffus interpela al gobierno sobre los ataques contra los oficiales franceses. Freycinet contesta que en el ejército no hay más que espadas francesas.

El gobierno reprueba la polémica de la prensa y hará su respete al ejército. (Grandes aplausos.)

La Cámara aprueba las declaraciones del gobierno.

TELEGRAMA DE BARCELONA

Barcelona 25, 4 t.

Interior, 4 por 100, 74-30.—Exterior, 4 por 100, 74-30.—Amortizable, 4 por 100, 80-00.—Cubas, 1886, 105-25.—Cubas, 1890, 95-75.—Colonial, 43-00.—Norte, 42-80.—Almanas, 00-00.—Francias, 31-90.—Orenses, 11-35.—Cabanellas.

CONGRESO

Sesión de la mañana del día 25

Dan los timbres la señal.

¡Las nueve precisamente!

Toma asiento el presidente, don Alejandro Pidal.

Después, tranquilo y sereno dice:—Se abre la sesión.

Prosigue la discusión del artículo noveno.

Al cual no hay nada menos que 26 enmiendas, para que su discusión termine pronto.

El Sr. GARCIA GOMEZ defiende una enmienda en la cual se pide que la tribuna para sostener las cargas del Estado sea igual en todas las provincias, y reclamando iguales derechos para los azúcares antillanos y peninsulares.

El señor ministro de HACIENDA interrumpe el extenso discurso del Sr. Gómez, que continúa hablando por largo rato.

Contesta el Sr. COMIN; y como el discurso ha sido extenso, la rectificación no lo es menos.

Rectifica el Sr. GARCIA GOMEZ.

En los bancos del gobierno toma asiento el presidente del Consejo.

Entre los señores diputados que asistían a la sesión tanta animación, que el presidente agita la campanilla pidiendo silencio. Pero el ruego de la presidencia no hace efecto.

El art. 9.º queda retirado para redactarlo de nuevo.

Se da lectura del art. 6.º, nuevamente redactado, y se aprueba.

Se pone a discusión el art. 10, al cual hay un voto particular del Sr. Martínez Campos pidiendo rebaja del impuesto de alcoholes y aguardientes.

El Sr. OSMA, de la comisión, habla para manifestar que no es posible admitir las modificaciones propuestas.

Lo defiende el Sr. GÁMEZ y el voto particular no se toma en consideración.

Se discuten después algunas enmiendas, las cuales defienden sus autores y... tampoco se toman en consideración.

El Sr. VILLANUEVA se levanta indignado, según manifiesta, para protestar de la falta de consideración que guarda el gobierno a las minorías, obligandoles a discutir atropelladamente los sagrados intereses de las provincias.

Continúa hablando largo rato, y solicita más protección y más apoyo para proteger los productos peninsulares que se trasportan a las Antillas.

(El Sr. Cánovas del Castillo y el ministro de Ultramar abandonan el salón.)

Y nosotros no salimos porque tenemos que estar; pero bien nos aburriríamos sin poder remediar.

El Sr. OSMA contesta al Sr. Villanueva, y aun cuando promete hablar dos palabras, tan sólo dos palabras, su discurso es elocuente, pero muy extenso.

Rectifican el Sr. VILLANUEVA y el señor OSMA.

La enmienda del Sr. Villanueva se pone a votación, siendo desechada por 71 contra 14.

Entre los que han votado en contra de la enmienda se cuentan el Sr. Sagasta.

Después de la votación, el Sr. Pidal declara que, según convenio con los jefes de las minorías y el gobierno, a las diez de la noche quedará el Congreso en sesión permanente hasta que se aprueben los presupuestos.

Termina la sesión a las doce y media de la tarde.

Sesión de la tarde del día 25.

PRESUPUESTOS GENERALES.

Preside el Sr. Pidal.

El señor duque de ALMODÓVAR apoya una enmienda al artículo 10, pidiendo en un notable discurso que los alcoholes no vinicos de procedencia nacional y extranjera paguen 0'75 pesetas por grado en hectolitro.

Le contestó en nombre de la comisión el Sr. OSMA, afirmando que aquella dispensa suficiente protección en su dictamen a los alcoholes vinícolas.

Después de las oportunas rectificaciones, el señor duque de Almodóvar retira su enmienda.

El Sr. VILLANUEVA apoya otra reclamando que los alcoholes ultramarinos paguen solo 0'25 pesetas, con el fin de que no exista más diferencia con los nacionales que la necesaria y justa.

El señor ministro de ULTRAMAR interviene para declarar que el artículo de la comisión es un término conciliatorio entre tendencias opuestas. Declara que si hay algunos favorables a los productores antillanos, y termina haciéndole constar que la comisión ha reducido cinco céntimos en cada grado cuando el aguardiente de Ultramar pasa de los 60 grados.

Rectifica el Sr. Villanueva acusando de parcial al Sr. Romero Robledo, el cual rechaza este cargo, diciendo que él es productor de azúcares en Cuba, y que de ser cierto lo que el Sr. Villanueva dijo, trabajaría en contra de sus propios intereses.

Se desecha esta enmienda e igualmente otra del mismo a dicho artículo.

Se rechazan después las siguientes enmiendas del Sr. González (D. Teodoro), del señor marqués de Cusano, del señor País Lapido, del Sr. Pedregal y del señor Villanueva, todas con ligerísima discusión.

En cambio se acepta otra del Sr. Vazquez Parga.

Más enmiendas desechadas: del señor Villanueva y del Sr. Vincenti.

Abrese discusión sobre el artículo nuevamente redactado con la modificación introducida por la enmienda del señor Vazquez Parga.

El Sr. ALVAREZ PRIDA consume el primer turno en contra de la totalidad.

Le contesta el Sr. ROMERO ROBLEDADO, insistiendo en que los privilegiados son los productores antillanos; declaración con la cual coincide el gran parte el señor duque de Almodóvar.

El Sr. GÁMEZ hace algunas observaciones al artículo 10, que son acatadas por la comisión.

El 11 se aprobó después de ser desechado el voto particular del Sr. Martínez Campos.

Los Sres. OROZCO y MORET combaten el art. 12, censurando que el descuento de las clases pasivas que perciben haberes o pensión superior a 1800 pesetas se eleve desde 1.º de julio al 14 por 100 de sus asignaciones íntegras.

En nombre del gobierno, el señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA expone las razones que habían motivado tan dolorosa reforma; pero no dándose por convencidos los impugnadores, pidieron votación nominal, y quedó aprobado el artículo por 95 votos contra 37.

Acto seguido se levantó la sesión.

SENADO

Sesión del 25 de junio.

Se abre a las dos y media.

En el banco del gobierno no hay ministro alguno.

Apenas se aprueba el acta dice el señor presidente:

ORDEN DEL DIA

Se reanuda el debate sobre la totalidad del presupuesto de Fomento, contestando el Sr. Maldonado Macanaz el extenso discurso del Sr. Oliva.

Un cocinero vestido de blanco, con el delantal remangado, empezó a reír estrepitosamente.

—Yo sí que haría un tratado de comercio con el ama de la casa. ¡Diantre, y qué hermosa es! Esa es la que atrae al ministro.

La baronesa de Montambert llegó acompañada de su madre, la señora Severin.

Iban resplandecientes: la madre hecha un sol y la hija un lucero.

El barón descendió pensosamente del carruaje y dió la mano a su suegra, al propio tiempo que lanzaba un gemido.

Se hubiera creído que estaba próximo a espirar.

—¡Parsante!—dijo uno.—¡Valiente boda ha hecho! Está anémico como yo.

Luisa oyó esto.

Buscó con la vista al propietario de la voz, porque el timbre no le era desconocido.

Era, en efecto, la de un antiguo ayuda de cámara despedido por el barón, y que ahora se vengaba.

Ella pasó mordiendo los labios.

Algunos debilitados ecos de la orquesta, situada en una tribuna que dominaba el gran salón, llegaban a la calle en medio del ruido vordo de los coches, que se sucedían sin interrupción.

Y siempre en la muchedumbre se oían nombres pronunciados a media voz:

—La princesa Doris!

—El general Robert!

—La señora Rosway, la americana de los millones, la reina del petróleo!

—El conde Borouski!

Era un desfile espléndido, interminable. Las mujeres, a pesar de la envidia que les producía la riqueza y la belleza de las otras, lanzaban gritos de admiración cuando un tocado notable salía de los coches, algún solitario lanzaba de las orejas chispazos de luz y subía la propietaria con un *frú, frú* producido por el raso al rozar con las gradas de mármol, atravesando por dos filas de criados vestidos con tanto dorado, que, más que otra cosa, parecían capitanes generales.

Esto pasaba, sobre todo, cuando la dama era joven y bonita.

La belleza no pierde nunca sus derechos. Se impone.

A las diez y media, un hombre alto y fornido llegó a pie.

El tiempo estaba seco, y la acera limpia como el pavimento de un salón.

Un oriado pronunció con voz retumbante el nombre del recién llegado:

—El señor conde de Souvray.

Y el conde se perdió inmediatamente entre la multitud, que engrosaba por minutos.

Algunos instantes después, un cupé negro, tirado por dos caballos tordos, magistradamente guiados, se detuvo delante del hotel Cavalli.

El lacayo saltó del pescante, mientras M. Stripp, porque él era, se mantenía tieso mirando todas aquellas cabezas con los ojos dirigidos hacia un mismo punto.

El marqués de Tannay era muy conocido en el barrio. La curiosidad de la gente aumentó cuando vieron que bajaba del coche.

—El rey de la fiesta,—dijo uno.

Pero el sarcasmo se heló inmediatamente.

Un sentimiento de respeto y simpatía circuló como un escalofrío entre la multitud al ver a Elena, muy pálida, salir del carruaje de la mano de su marido, mientras el lacayo llevaba la cola del blanco vestido que salía por bajo de la atreopielada piel de una capa de nutria.

Los cabellos de la joven se arrollaban al rededor de su marmórea frente, sobre la cual resplandecía una corona de brillantes.

Su dulces y resignado rostro imponía una especie de tierra comiseración.

—¡Pobre jovenita!—murmuró un portero que estaba al corriente de muchas historias.—Su marqués la hace ver...

En el barrio querían mucho a Elena por sus obras de caridad, que eran grandísimas. Jamás se dirigió en vano nadie a ella y el gusto con que socorría aumentaba el valor de sus limosnas.

Cuando entró en los salones, después de dejar la capa, con su vestido de larga cola que iba barriendo la alfombra, del brazo de Oliverio, estaban ya en el palacio casi todos los invitados.

Un movimiento de sorpresa invadió repentinamente los grupos.

—¡La marquesa de Tannay en casa de la princesa Wanda!

Esto era casi un escándalo.

Quizá todo lo que se había dicho carecía de fundamento. ¿Cómo explicar de otro modo la osadía del marqués? ¿Se hubiera atrevido a poner frente a frente a su querida y a su esposa?

Esto causó estupefacción en aquella multitud constelada de diamantes, y en la cual se mezclaban en abigarrado conjunto los sevo-

ros trajes negros de los hombres y los escotados vestidos de las damas, hombros resplandecientes y pederías lanzando reflejos de todos colores como un ramo de fuegos de artificio.

En cuanto percibió al marqués, Wanda se separó del pequeño círculo que la rodeaba, compuesto del barón Simeón, riquísimo hacendista, Mad. Rorway y los Doris, y se adelantó al encuentro de Elena.

La tendió las manos y dijo muy alto.

—Me proporcionarais un verdadero placer, marquesa, y no sabeis cuanto os lo agradezco.

Elena balbuceó algunas frases confusas; una oleada de sangre le subió a la cara coloreándola intensamente.

Estaba en un suplicio.

La polaca, al contrario, conservaba una serenidad completa.

Es preciso convenir que la querida eclipsaba a la mujer legítima con el esplendor de sus treinta años, la edad de la perfección en las mujeres verdaderamente bellas.

Elena parecía casi mezquina enfrente de aquella soberbia hija del Norte, blanca como la nieve, brillante como una aurora boreal, esbelta y fuerte, espiritual y elegante.

Montambert observaba el encuentro.

El barón tenía sus defectos; sus vicios, si se quiere, pero no carecía de ciertas buenas cualidades.

Comprendió todo lo que tenía de cruel aquella escena para la joven y acudió a su socorro, mientras Souvray devoraba su cólera.

Con el brazo arqueado avanzó hacia la princesa.

—Me permitís—le dijo—que pasee a v. madama de Tannay por los salones para enseñarle las maravillas que encierran?

Elena le dirigió una mirada de reconocimiento y se alejó aprestadamente.

—Os he obedecido, princesa—dijo Oliverio. La polaca siguió con los ojos medio entornados, cubiertos por largas pestañas, casi negras, que les daban un brillo singular, el camino que había tomado su rival.

Se mordió los labios y parecía reflexionar. Hubiera podido leerse en el rostro del marqués, a pesar del dominio que tenía sobre sí, una viva emoción.

Era una escena odiosa que se representaba entre dos seres, en apariencia sonrientes y felices, en aquel salón deslumbrante de luces y de artísticas arañas, bajo techos en que los

amores jugaban con guirnalda de rosas; en una atmósfera llena de perfumes y coreada por las notas de una orquesta que con extraordinaria viveza interpretaba uno de los más bonitos vales de Strauss.

Y como la princesa no contestase a la interrogación de su mirada, dijo sencillamente:

—¿Y bien?...

Wanda estaba preocupada.

—El doctor tiene razón—contestó al fin.

—¿Cómo?

—Un poco débil, pero vivirá.

Y sin añadir una palabra, sin que el menor pliegue frunciera su rostro, ni que una indiscreta sonrisa viniera a revelar su pensamiento, se unió de nuevo al grupo que acababa de abandonar.

El barón Simeón decía al conde Borouski:

—Hay puntos negros en el horizonte.

La princesa sonrió.

—¡Jugales, pues, a la baja, barón!—dijo con tranquilidad perfecta.

Pero en el propio instante su mirada se cruzó con la de la bohemia, que aparecía semioculto entre los pliegues de un portier, y con un signo imperceptible dió una orden a Miska.

Reanudó la interrumpida conversación.

—Decías...—preguntó al gran financiero.

A media noche la fiesta estaba en su apogeo.

Se bailaba en los salones y en la galería que los unía a la *terre*, que era un verdadero museo lleno de obras maestras de los mejores artistas de la escuela florentina.

Oliverio había desaparecido entre la multitud de invitados y cubría su agitación interior bajo su tranquilo continente.

Daba el brazo a una joven y paseaba con ella, cuando percibió en el hueco de un balcón a un hombre que se apoyaba en el muro y parecía vigilarle.

Este hombre era Roberto de Souvray.

Cambiaron dos miradas llenas de electricidad, de esas que matarían, si pudieran.

El conde dió instintivamente un paso al encuentro del que justamente consideraba como un enemigo; pero en el mismo instante la baronesa de Montambert se lanzó aturdidamente entre ellos.

—¿En qué pensais, querido amigo?—dijo a Souvray.—¿Olvidais que este vals es el quinto y que estais comprometido a bailar conmigo?

Aquella intervención no pudo ser más oportuna. Así se explicó el gusto con que el

orador; orador; superior Sánchez Barrios, y por la tarde el señor o ispo de Iamasa, quien hará la solemne procesion de reserva.

En las monjas Jerónimas de la Concepción (calle de J. S.), gran fiesta por la santa misa de un nuevo sacerdote; orador: señor García Morales.

En San Sebastián, solemne misa y expensas de la sacramental orador, señor parroco, y por la tarde completas y visita de altares.

En San Martín, fiesta al Corazón de María, y dirá el panegirico el Sr. Pita; por la tarde procesion.

El Espíritu Santo, función de la prensa católica; a las ocho comunión general, y a las diez misa mayor, y predicará el P. Maruri.

En los Servitas, ejercicios, y dirá sermón el señor Ruiz Cánovas.

En las Arrepentidas, idem, señor Gamiz.

En la parroquia del Carmen (por la V. O. T.) señor Peris.

En San Gines, al novocheer, un señor cura, y después la noche y procesion.

En la Iglesia Pontificia (calle de San Justo) termina el novenario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro; orador, padre Rafael.

La misa y oficio divino son del Purísimo Corazón de María.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora de la Esperanza en S. Matago, c del Sagrado Corazon en las Niñas de Lee ganes.

La real hermandad de María Santísima de las Hermandades de D. Juan de Alarcón, celebra la función de cuarto domingo de mes el día 26 del corriente; a las diez, misa mayor con manifestación y sermón, por estar en la novena de los Sagrados Corazones y después se reserva a S. D. M., y se hará la procesion con la sagrada imagen para ganar las indulgencias del Santo Escapulario, concedidas expresamente a esta lustru corpora 10a.

La Santa Escuela de María, está leída en la iglesia de Caballero de Gracia, celebra misa de comunión mañana domingo, a las ocho de la mañana.

El centro del Apostolado de la Oración, instalado en la iglesia del Buen Suceso, celebrará el lunes 27 solemne función a los Sagrados Corazones de Jesús y María.

A las ocho misa de comunión general con acompañamiento de órgano, la que celebrará el limo. señor obispo de Tarragona.

A las nueve exposición del Santísimo Sacramento, que quedará manifestado durante el día, y por la tarde, a las seis, se rezará la estación, seguirá el sermón y se predicará un elocuente orador, el ejército, gozos, reserva, letras cantadas y consagración de las señoras celadoras.

CONSUMOS

Recaudado en el día de ayer, 62910'94 pesetas.

Diferencia en más con igual día del año anterior, 6113'64.

ENTERRAMIENTOS

En la mañana se enterraron en los cementerios de esta capital a 46 cadáveres y 6 fetos.

ULTIMA EDICION.

SERVICIO TELEGRAFICO propio de LA CORRESPONDENCIA

EXTRANJERO

El asunto del día.

Paris 25, 7:50 n.

reproduzase que la *Libre Parole* haya dicho que el capitán Mayer era profesor de esgrima, sin duda para dar mayor valor al acto del marqués de Mores. El capitán Mayer jamás ha sido profesor de esgrima, sino inspector de estudios de la escuela Politécnica, queriendo de todos los alumnos y oficial brillante, cuya muerte constituye una verdadera pérdida para el ejército. Batise por primera vez, y aunque era buen tirador, demostró su ineptitud en el terreno frente al marqués de Mores, que es un espadachín y que se dice tiene una estoqueada especial.

En el hospital Militar se ha hecho por el médico J. Torres, asistente del médico mayor, la autopsia del cadáver del capitán, de la que resulta que la estoqueada penetra de arriba a abajo, perfora oblicuamente la pared torácica entre la segunda y tercera costilla y atraviesa el pulmón, llegando hasta la espina dorsal, donde se embotó la punta después de haber penetrado cuatro centímetros entre la octava y la novena vértebra.

El trayecto recorrido por la espada es de 25 centímetros, lo que prueba que Mores no contuvo el brazo al sentir herido de a su continente, como él decía, sino que se tiró a fondo con fuerza suficiente para atravesarle de parte a parte.

El marqués de Mores está incomunicado. El juez le interrogará mañana.—R. Blasco.

El cólera en Rusia.

Paris 25, 7:50 n.

Noticias recibidas de San Petersburgo dan como indudable la existencia del cólera en la Rusia asiática.

Témense graves estragos en la provincia de Sanmarkanda.—R. Blasco.

La cuestión de los antisemitas.

Paris 25, 8:35 n.

En la Cámara, M. Dreyfus ha hecho la pregunta que anunció esta mañana al ministro de la Guerra.

El orador estaba emocionadísimo.

La Cámara, comprendiendo los motivos de esta emoción, participa de ella, y escucha al orador con profundo interés.

M. Dreyfus, israelita de origen, y en otros tiempos secretario de M. Drumont, hubiera preferido que cualquier otro diputado tomara la iniciativa en este asunto y hubiera subido a la tribuna para combatir las agresiones de los antisemitas.

M. Dreyfus empieza su discurso recordando las palabras publicadas en *La Libre Parole*, que dieron origen al funesto duelo.

Eran éstas las siguientes: «Es preciso oponer las espadas francesas a las espadas de los oficiales judíos.»

Pregunta después si el ministro procurará en lo sucesivo evitar que se fomenten estos antagonismos entre aquellos que vienen juntos su sangre por la patria. (Grandes aplausos.)

M. Froyinat responde que todos comparten la emoción de M. Dreyfus.

Entre prolongados aplausos elogia al desgraciado capitán de ingenieros monsieur Mayer, y afirma que en el ejército todos, oficiales y soldados, están dispuestos a sacrificarse por la patria.

Promete reprimir tan funestas provocaciones, con objeto de evitar que se predique la guerra civil entre los oficiales.

Califica estas predicaciones de crimen nacional, en medio de generales aplausos.

M. Cassagnac intenta interrumpir violentamente, diciendo que los oficiales católicos han sido insultados; pero la Cámara no le deja continuar.

Por último, la pregunta se convierte en interpelación, y se apela por unanimidad a la votación ordinaria, por un orden del día aprobando las declaraciones del gobierno.—R. Blasco.

NACIONALES

Cádiz 22.—Por correo.

En el arsenal de la Carraca reina gran actividad al este y al oeste del muelle del próximo lanzamiento al agua de la carabela *Santa Maria*, para cuya operación se están terminando algunos detalles.

La botadura se verificará probablemente el domingo 26 del actual, aprovechándose la marea viva de las tres de la tarde.

El caso se halla casi concluido. Falta el solo algún detalle de ornamentación que se terminará a la hora.

Inmediatamente se procederá a arbolar y aparejar la histórica nave que pronto bajará su quilla en las aguas de Huelva.

La comisión arqueológica que dirige los trabajos, representada en la Carraca por el distinguido oficial de la secretaría militar del ministerio de Marina, D. Francisco Cardona, y el restaurador del Museo Naval Sr. Monleón, se halla muy complacida del éxito que alcanza con que el ingeniero D. Leopoldo Priente, encargado de la construcción de la carabela, ha sabido interpretar los diversos planos y datos que la comisión le ha facilitado, hermanando la ciencia y el arte, y procediendo con gran actividad, ayudado por los inteligentes maestros de los diversos talleres del arsenal, señores Roda, López Acebedo, Palomino, Espinosa, García (D. Rafael), Méndez y otros.

La mano de obra resulta de gran delicadeza y perfección, y muy superior a la empleada en el siglo XV.

Tal es el esmero con que se procede, que ningún maestro dejar salir de su respectiva sección nada que merezca el más insignificante reproche, llegando algunas piezas a merecer el dictado de modelo en su género, por ejemplo, las *bombardas* y *artilletes* construidos en los talleres de *artillería*.

Las autoridades del departamento han dado facilidades para estos urgentes trabajos, resolviendo y abreviando en lo posible los entorpecimientos y formalidades que ofrece la administración con sus múltiples y complicados procedimientos.

La comisión directiva no deja de buscar nuevos y necesarios datos, procediendo con gran cautela al examinarlos y adoptarlos.

Los reunidos ya son de antelación notoria.

En fecha reciente ha encontrado medio enteradas dos anclas de llevar de mucha antigüedad, que aun sin remontarse a la época de Colón, son consideradas como prendas arqueológicas.

De ellas se ha servido la comisión para dotar a la nueva *Santa Maria*.

A bordo de la nave se conservará como ancla de respeto (guindasera ó esperanzas), el modelo de la construida según los datos del Sr. Monleón, y los cálculos de pesos del Sr. Pantoja.

Al caer al agua la carabela ostentará las mismas banderas con que luego se engalanará, arbolando en el palo mayor el estandarte de Castilla; en el trinquete, la enseña de Colón, y en el de mesana, la bandera de los Reyes Católicos.

En Huelva lucirá en momentos adecuados las famosas gallardetes y otras banderas, así como el pendón real, según usanza del tiempo del insigne almirante.

La *Santa Maria* se hallará seguramente fundada en las inmediaciones de la Rabida el 2 de agosto.

El éxito más brillante coronará los trabajos.—El *corresponsal*.

Un cadáver.

Caceres 25, 5:5 t.

El juez de instrucción, D. Pío Navarro, ha salido precipitadamente para el próximo pueblo de Sierra Fuentes, noticioso de que en aquellas inmediaciones se había descubierto el cadáver de una mujer, ignorase si se trata de un crimen.—El *corresponsal*.

Muestra de agradecimiento.

Córdoba 25, 2:40 t.

En vista del espontáneo ofrecimiento hecho por el diestro Mazzantini de torrear en Madrid una corrida en obsequio de los telegrafistas que resultaran perjudicados por la huelga, una comisión de los de este centro saldrá a saludarle a su paso por la estación del ferrocarril y a darle las gracias por su desinteresado ofrecimiento y por las muestras de verdadero compañerismo que les ha dado en esta ocasión.—*Escamilla*.

Los telegrafistas.

Loja 25.

El personal de telégrafos de esta localidad se complace en expresar, por conducto de esta agencia, a la prensa patriótica y patriótica conducta de los periódicos durante el conflicto reciente.—*Fabra*.

Varias noticias.

Manresa 25, 5 t.

Han terminado las fiestas populares llamadas de «Los Emparrados».

Durante las fiestas se han quemado vistosos fuegos artificiales, y lucieron sus habilidades en las cuecas varios individuos.

La retirada militar y la serenata han sido brillantes, así como la procesión.

La herba de San Juan ha resultado lucidísima, así como la animación como por los festejos celebrados durante ella.—*Marquis*.

Toros en Riaseco.—Muerte de un picador.

Riaseco 24, 9 n.

Los toros de Carreros Jugados hoy, buenos. Caballo muerto, 12.

Y bien en el tercero.

Villarillo, muy bien en los tres. Ha obtenido muchos aplausos toda la tarde.

El picador Lorenzo Conde (a) *Arabe* ha fallecido de resultados de una cornada recibida en la corrida de esta tarde.—*El corresponsal*.

Carreras de velocipedos.

Segovia 25, 8:10 n.

Se han celebrado con gran animación las carreras de velocipedos.

En la primera salió vencedor el señor Burgos, que hizo una carrera lucidísima; luego el segundo el Sr. Terradillos.

En la segunda, de niños, ganó el chiquitín Arriaga, que en la tercera volvió a ganar el premio, en medio de una gran ovación.

En esta carrera llegaron en segundo y tercer lugar, respectivamente, los señores Gimeno y Terradillos.

En la cuarta carrera salió vencedor el Sr. Melgar.

Terminó la fiesta con una brillante carrera de cintas, donde a por distinguidos señores de esta capital.

El desfile de carruajes ha sido brillante.—*Torres*.

DE LA AGENCIA FABRA.

Austria.

Viena 24.—Recibido el 28.

Bismarck declaró a un periodista que considera inevitable la guerra de Alemania con Francia.

Inglaterra.

Londres 25.

Pasando el Sr. Gladstone por enfrente del club Liberal de Chester, al que iba para sostener la causa de un candidato liberal, recibió en la mitad del rostro una pedrada que le tiraron y que le hirió ligeramente cerca de un ojo. La muchedumbre protestó de aquel atropello, tributando al distinguido hombre público una ovación frenética.

Paris 25.

El Sr. Barup, agregado militar de la legación de los Estados Unidos, ha recordado haber recibido documentos del empleado del ministerio de Marina, que le denunciaban avaras para sacar haberos traidos a Alemania a Italia.

Este asunto preocupa vivamente la atención, y se asegura que el citado agregado militar americano será inmediatamente destituido.

Paris 25.

La Cámara de diputados ha resultado, por gran mayoría (6 votos, que se aplaude la proposición relativa al servicio de los caminos nacionales combatido a por el gobierno. Después se ha levantado la sesión hasta el mes próximo.

Paris 25.

Después de un breve interrogatorio sobre el cueto de ayer, de tan funesto resultado, M. Morés ha ingresado en la prisión de Mazas.

LAS FIESTAS DE GRANADA

POR TELEGAFO

Granada 24, 12:50 t.

Anoche se quemó el castillo de fuegos artificiales. Inmenso gentío invadía el Embovedado.

El Ayuntamiento impuso una multa de 500 pesetas al próterico por falta de cumplimiento en las condiciones estipuladas, no pudiendo celebrarse el espectáculo.

A los primeros cohetes se espantó al caballo del carruaje del presbítero señor Daroca. El cochero fué arrojado, descomulgándose la pierna derecha.

El caballo siguió por el Embovedado, ocasionando a un joven la fractura de la pierna derecha y a una señora grave herida en la cabeza. Fué detenido frente al Casino principal, volviéndose a desboacar en la plaza de San Antonio, causando varias heridas a diferentes personas. El tumulto fué indescriptible.

En la Cruz de los Lagos también fué atropellado un chico de ocho años de edad, resultando con algunas heridas.

Se ha solemnizado la procesión de la Ota en la catedral, que estuvo muy concurrida.

Pasando anoche por el Embovedado el joven médico Sr. Velasco en compañía de sus hijas, se desprendió un ladrillo de una casa, produciéndole una herida en la cabeza, mortal de necesidad.

La desgracia ha sido muy lamentada. Hoy se ha verificado la corrida de toros de Orozco, resultando muy endeble el ganado, aunque voluntarioso en el primer tercio.

Lagaritillo regular; se le dieron tres orejas. Reverte degraado. Los muchachos muy trabajadores, sobresaliendo Curcinche.

Caballos, 11. Entrada regular.—*López-Ballesteros*.

Granada 25, 1:45 m.

Ha tenido lugar la última valada, con retirada militar y un encendido de caballería y banda de cornetas.

Rompía la marcha una sección con faroles de colores en las lanzas; seguía la infantería con bandones encendidos, formando calle grandes faros y tres músicas.

La alegoría fué dada por el Centro Artístico, representada en primer término, por jóvenes, las artes y la industria, siguiendo bajo un dosel de carácter egipcio, Cleopatra, envuelta en pieles de tigre, cuyo artefacto iba tirado por buyes, adornados con gualdrapas.

El salón, iluminado con profusión de bengalas, estaba brillantísimo.

La concurrencia de gente, inmensa.

Mañana tendrá efecto la colocación de la primera piedra del monumento de Isabel la Católica.—*López-Ballesteros*.

Granada 25, 9 n.

Con asistencia de todas las autoridades y numeroso público, acaba de tener lugar la colocación de la primera piedra para el monumento de Isabel la Católica.

Ha servido para la ceremonia el altar portátil de los Reyes.

El señor arzobispo bendijo la piedra, debajo de la cual se ha colocado una arquilla de cinc con copias de las actas de la ceremonia, 22 ejemplares de los periódicos locales, monedas de plata y cobre que forman un tesoro.

El señor arzobispo pronunció un sentido discurso, y el alcalde leyó otro alusivo al acto.—*López-Ballesteros*.

CONGRESO

Sesión de la noche del día 25.

Presidencia del Sr. Sánchez Bedoya.

En el banco azul el señor ministro de Hacienda.

Se lee una enmienda del Sr. MORET al art. 14, que se refiere a los derechos que han de devengar las transmisiones de títulos nobiliarios, y la retira su autor después de ofrecer el Sr. DANVILA modificación al artículo. Reformado el artículo se aprueba.

Se desecha una enmienda y dos adiciones al art. 14, que trata de la supresión de la franquicia postal a los Cuercos de legisladores, y después de un ligero debate queda aprobado.

Se aprueba el art. 15.

Se desecha una enmienda al 16, del señor RODRIGUEZ (D. Calixto).

Se aprueba el art. 16.

El Sr. MORET hace breves observaciones sobre el art. 17, que son aceptadas por el ministro de HACIENDA, y la comisión, y se aprueba el artículo reformado.

La comisión acepta una enmienda del Sr. BARRIO Y MIER al art. 18 y una adición del Sr. González (D. Teodoro), y rechaza otra enmienda del mismo señor a dicho artículo.

El Sr. GONZÁLEZ apoya su enmienda.

(En el banco azul toman asiento los señores presidente del Consejo y ministro de la Gobernación.)

El Sr. ALVEAR contesta en nombre de la comisión, y es desechada la enmienda en votación ordinaria.

La comisión acepta otra enmienda del Sr. MORAN al mismo artículo.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

La misma suerte corren otras dos enmiendas del Sr. PALMA, después de aprobarse su autor con bastante extensión.

Abierta discusión sobre el art. 18, nuevamente redactado con las adiciones y enmiendas admitidas. lo combate el señor GARCIA MONFORT, a quien contesta por la comisión el Sr. ALVEAR.

El Sr. PALMA consume el segundo turno en contra, contestándole el marqués de GOICOA-ROYA.

Al fin se aprueba el art. 18.

Se da lectura a otra del Sr. GONZÁLEZ CERRMA, que apoya su autor, y es igualmente desechada.

